



La organización de salidas al entorno en educación infantil

■ Carmen Urones Jambrina & Miguel C. Sánchez-Barbudo Ruiz-Tapiador

Resumen

En este artículo se destaca la gran importancia que en Educación Infantil tienen las salidas al entorno y se hace una propuesta de estructura común para todas ellas. Se detallan todos los pasos que los profesores deben dar para una buena organización de este recurso y se dan ejemplos concretos de las posibles actividades a realizar en cada momento. El artículo intenta colaborar con estos educadores para ayudarles a programar sus salidas.

Palabras Clave

Profesores de Educación Infantil, Medio Ambiente, Aprender-Investigando.

Abstract

This article highlights the importance of environmental excursions in Infant Education. It proposes a core structure to them all. It explains in a detailed way all the steps that teachers should follow in order to achieve a good organisation of the excursions as well as provides concrete examples of various activities to be done at each moment. The article is written in order to collaborate with these educators helping them to programme their outings.

Keywords

Nurse school teachers, Environment, Learning-Researching.

1. Introducción

Al plantearnos respuestas a la pregunta ¿Cómo enseñar? en Educación Infantil pronto surgen las salidas del grupo de clase fuera de su aula como un instrumento importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje; a su alto poder motivador se añade la posibilidad de conectar con conocimientos previos que los niños y niñas han adquirido fuera de la escuela, de relacionarse con medios diferentes y sugerentes, de trabajar individualmente y en grupo de forma activa, etc., abarcando todos los principios metodológicos que la Educación Infantil debe comprender hoy en día (M.E.C., 1992).

El educador debe utilizar los recursos que le ofrece la comunidad para realizar salidas, excursiones y visitas, lo cual implica abrirse a las distintas experiencias que ofrece el ambiente y tener un contacto directo con el entorno. Las escuelas tienen la obligación ineludible de proyectarse fuera de sus propios edificios, de saltar sus muros (COMUNE DI REGGIO- EMILIA, 1984). Ahora bien, y a pesar de su indudable valor, es necesario que el educador planifique detenidamente estas salidas para sacar de ellas el mayor partido

educativo. Ha de tener muy claros cuáles son los objetivos y contenidos que pretende trabajar con la visita, y no salir por salir, o pretender observar y explorar en una sola salida todos los elementos del entorno presentes en la misma. Y las actividades han de estar insertas en la programación general.

El aprovechamiento de la salida no finaliza, como aún creen algunos profesores, con la vuelta al centro. Durante el día o los días siguientes se pueden crear situaciones de comunicación e intercambio de lo que se ha visto y del material recogido (hojas, frutos, algunos insectos, fotografías, materiales ofrecidos por las personas del lugar, etc.), así como llevar a los niños a que lo expresen mediante el lenguaje plástico, la expresión corporal, la música, etc. Todo ello dará lugar a plantear actividades que creen nuevos interrogantes y refuercen ciertas adquisiciones. Cuando las salidas cubren todos estos aspectos se suele decir que se realizan «Trabajos de Campo».

La programación por el profesor de las salidas con niños de Educación Infantil al entorno natural próximo de la escuela constituye un requisito necesario para lograr los objetivos, que la LOGSE se propone para esta etapa. A través de ellas puede

desarrollar las Unidades Didácticas relacionadas con: Las plantas; Los animales; El agua y la Tierra; El paisaje natural y el paisaje urbano y, sobre todo, Las estaciones: otoño, invierno, primavera y verano, investigando directamente los cambios que las estaciones provocan (SECO, 1990; TERES & GARCÍA, 1992).

Las salidas como recurso educativo son abordadas en las publicaciones a partir de Educación Primaria (CAÑAL *et al.* 1981; FERNÁNDEZ & JUSTICIA, 1987; LILLO & REDONET, 1985; PEAC, 1981), y los maestros de Educación Infantil se encuentran que existen muy pocos trabajos donde de forma práctica se traten para ese nivel educativo. Para intentar colaborar con estos educadores y ayudarles a programar sus salidas, y sobre todo ayudar en la formación de los nuevos maestros de Ed. Infantil hacemos a continuación una propuesta de los aspectos que creemos se deben abordar a la hora de emplear este recurso.

2. Propuesta de estructura para abordar una salida al entorno

En la organización de cualquier tipo de salida podemos diferenciar tres fases:

- a) ANTES: fase previa a la realización de la salida
- b) DURANTE: fase de realización de la salida propiamente dicha
- c) DESPUES: fase posterior a la salida

a) ANTES: Preparación de la salida.

- 1.- **Elección del lugar a visitar** o de la zona a estudiar por el equipo de profesores, pues estas salidas deben hacerse entre varios compañeros para aunar esfuerzos y ahorrar trabajo. No ir a zonas demasiado lejos, se invierte mucho tiempo en transporte y, para estas edades, es mucho más interesante lo más cercano y familiar.
- 2.- **Visita previa del maestro** o maestros al lugar de estudio, es indispensable para saber qué tipo de actividades se podrán realizar y en cuanto tiempo.
- 3.- **Recopilar información en torno al lugar de estudio:** mapas, guías, artículos... Para poder planificar mejor las actividades y saber contestar a preguntas que formulen los niños. También en esta información pondrá si es necesario concertar la fecha de la visita.
- 4.- **Programación de la salida:** fijar objetivos, contenidos y actividades a realizar en la salida (que desarrollen en el niño capacidades de observación, descripción, expresión, etc. para respetar a los seres vivos y conocer el entorno).
- 5.- **Contar con el permiso y la colaboración de los padres:** Para controlar a los niños es necesario que participen algunos padres, en general madres, que en las reuniones de aula han mostrado su disponibilidad. Si la salida lo requiere contar con financiación, bien por aportación de los padres, del centro, del APA, o una subvención de un organismo oficial.
- 6.- **Conocer lo que los alumnos saben sobre el tema:** Mediante *actividades de conocimientos previos* saber qué es lo que conocen:

- En la asamblea a través de preguntas los alumnos cuentan lo que saben sobre el tema.
- O pidiéndoles que hagan un dibujo expresando su vivencia personal.
- Construcción de un mural colectivo con los dibujos individuales, etc.

Podría ocurrir que los niños no vayan casi nunca al campo, al parque, o a visitar la panadería, el mercado, etc. o que por el contrario salgan frecuentemente. Según esta información, que nos sirve de evaluación inicial, el profesor ajustará su programación.

- 7.- **Motivar a los alumnos:** En Educación Infantil este paso es fundamental vamos a acercar al alumno al tema y a provocar el interés del niño por la realidad que han de aprender. Se puede hacer a través de diferentes *actividades de motivación*:

- Ambientando el aula o los pasillos del Colegio con dibujos, fotografías, etc, alusivos.
- Conversación con los niños desarrollando su imaginación: «*Les cuento que vamos a ir al parque de una manera distinta a como hemos ido otras veces con papá y con mamá. Vamos a imaginarnos que somos un grupo de exploradores y conocemos un lugar dónde ningún niño ha ido antes...*» (Carmen, 1987).
- Con la lectura de un cuento, la visualización de un vídeo o unas diapositivas, la explicación de una lámina, la visita de alguna persona al Colegio que les de su visión personal, etc.

- 8.- **Informarles de lo que van a hacer:** Podemos hacer grupos o equipos de niños, y que cada equipo se encargue de hacer determinadas actividades: Por ejemplo explorar distintas partes de un parque y luego lo contará a los otros equipos. Los propios niños pueden tomar decisiones sobre lo que desean hacer y sobre como agruparse. Podemos darle nombre a cada equipo, nombres sonoros y sugerentes, de animales que les atraigan, de objetos cotidianos, de personajes de dibujos animados o de un libro de cuentos,... Y preparar para el día de la salida una tarjeta de identificación para cada niño: en cartulina de diferente color para cada equipo, los niños hacen el dibujo correspondiente al nombre elegido para el grupo y ponemos en cada tarjeta el nombre de cada niño, los de tercer curso lo pondrían ellos mismos.

- 9.- **Explicarles lo que deben llevar:** Ropa apropiada tipo chandal, calzado deportivo, si deben llevar comida y agua, etc. Toda esta información debemos resumirla en una hoja informativa a los padres.

Podríamos iniciarles en el uso del **cuaderno de campo**, para hacer durante la salida algunos dibujos de lo que veamos. Más adelante, cuando estos niños lleguen a Educación Primaria, este recurso será de gran importancia, en el cuaderno de campo todo niño interesado por la Naturaleza va anotando sus observaciones e ilustrándolas con dibujos; como va anotando los lugares y las fechas de sus observaciones este cuaderno se convierte en un *diario*, que puede consultarse siempre que se desee (CHINERY, 1980).

Los maestros preparan los materiales que haya en el centro y que se vayan a necesitar como: lupas de mano, cinta métrica, folios, lápices y pinturas de colores, ceras, cámara de fotos y magnetófono, así como bolsas de plástico, alguna caja de plástico con agujeritos para recoger algún animal vivo, etc. todos estos materiales los llevan los maestros y cuando lleguen al lugar los reparten a los diferentes grupos.

10.- Explicarles lo que no deben hacer: Dependiendo de la salida, no pisotear el jardín, no arrancar las plantas, no salirse de los caminos, no hacerle daño a los animales,...

11.- Cuando la salida modifica el horario normal de la clase, o los niños **deben llevar algo especial:** Informar a los padres, con una reunión o mediante una nota que entreguen los niños de los aspectos referentes a la salida: fecha, hora de salida y posible regreso, medio de transporte, lo que deben llevar los niños (ropa, comida...).

b) DURANTE: la realización de la salida.

1.- Poner a los niños las tarjetas indicadoras, comprobar que llevamos todo el material, etc.

2.- Hacer unas pocas paradas concretas: No deben hacerse demasiadas paradas porque se corta el ritmo y se hace muy pesado. En estas paradas el profesor hace **una breve explicación.** Las explicaciones también deben ser cortas, sino los niños pierden la atención.

3.- Se realizan las actividades de desarrollo previstas, aplicando el Método Científico, donde el profesor orienta y dirige las observaciones, ayuda a caer en la cuenta de distintos fenómenos, pero son los niños los que investigan de forma activa el entorno que les rodea. Deben de ser actividades globalizadoras, encaminadas a conseguir contenidos de los tres ámbitos (conceptos, procedimientos y actitudes).

Como el primer paso del método científico es la observación, a ésta dedicaremos una especial atención. Los niños harán observaciones de objetos y lugares empleando el mayor número de sentidos. Así:

- Observar formas, tamaños, colores, con los ojos directamente y con ayuda de lupas sencillas: de diferentes animales que nos encontramos: ej. de las hormigas, zapateros, caracoles, ... De los troncos de los árboles, de las hojas de las plantas, etc. Hacernos preguntas sobre lo visto ¿los animales se mueven todos igual? ¿tienen el mismo número de patas? ¿se encuentran en los mismos lugares?...

- Comparar olores, si el camino se hizo a pie pedir a los niños en algún lugar determinado, como por ejemplo al esperar en un semáforo en rojo, que huelan el entorno, y al llegar al parque preguntarles ¿Huele a algo especial el parque? ¿Huele igual que la carretera? etc. Oler arbustos, hojas, flores (si las hay).

- Escuchar sonidos, por el camino prestar atención a los coches en el semáforo, arrancan, frenan, alguno toca el claxon, ... En el parque prestar atención ¿Oímos algún sonido? intentar reconocerlo, descubrir pájaros,...

- Que los niños recojan objetos naturales del suelo: piñas, hojas, piedras... los toquen, noten sus texturas, comparen sus pesos, ... y los guarden en bolsas. Si se recoge algún animal deben limitarse a los más abundantes y conocidos, ej. caracoles, hormigas o zapateros, guardarlos en cajas de plástico con agujeritos e independientes y mantenerlos un tiempo en el aula, dándoles de comer y beber, y liberarlos después en el mismo lugar que se recogieron.

- Que recojan muestras de tierra de composición diferente.

- Que hagan, en sus cuadernos de campo, algún dibujo de un lugar del parque, de una flor, de un animal...

- Que dibujen una textura de una corteza de árbol con ayuda de otro niño que sujeta el folio.

- Realizar diversos juegos en gran grupo, como: encuentra otro igual, saber qué es un objeto con los ojos vendados... (CORNELL, 1982). Juegos de exploración y de orientación en el espacio.

- Se hacen fotos del lugar así como de las acciones de los niños.

- Se graban sonidos naturales y provocados, como estrujar hojas, golpear piedras, romper una rama caída (si es en el campo). También se podrían haber grabado sonidos a lo largo del camino hasta el parque.

El papel de los profesores, y el de los padres, es el de acompañar a los niños y orientarles, pero en ningún momento decirles qué tienen que recoger, o recogerse, son los niños quienes hacen las actividades. El papel del profesor no es sólo dar respuestas y resultados, sino estimular la observación, la búsqueda por parte de los alumnos, incitar a la creatividad.

En algunas salidas el profesor cuenta con una persona que guía la visita o con una publicación con un itinerario marcado (Ejemplo en algunos Museos de Ciencias, Jardines Botánicos, Centros de Interpretación, en fábricas, castillos, etc.). En estos casos el profesor no puede diseñar él las actividades sino que le vienen marcadas. Para estas salidas particulares los maestros deben tener muy presente el nivel de sus niños y fijar una duración razonable para la visita, o bien elegir unas determinadas salas, paradas o un tema monográfico y no cansar a los niños intentando verlo todo.

4.- Dejar un tiempo libre para que los niños hagan lo que deseen. Que jueguen en los columpios, corran por el parque, jueguen con la arena, etc. Si el parque o la zona de estudio es muy grande conviene centrarnos en una zona concreta.

c) DESPUES: los días siguientes en el aula se realizan las actividades de *consolidación refuerzo y evaluación final*. En el aula hay que trabajar sobre lo visto o recogido en la salida. Realizar actividades que facilitan la relación entre los distintos contenidos aprendidos y favorecen el enfoque globalizador, que, permitan comunicar a otros la tarea hecha y al profesor comprobar si los alumnos han logrado los objetivos propuestos. Con la información obtenida el profesor reajusta la programación al nivel de los alumnos de su clase.

1.- Una puesta en común: Una asamblea para comentar los aspectos más importantes de la salida realizada. Los niños comentan sus experiencias personales. Después cada equipo cuenta lo que había visto y muestra lo que ha recogido. Los niños formulan preguntas sobre lo que desean saber. Ellos mismos buscan soluciones a esos problemas planteados, así comienzan a enunciar hipótesis avanzando en el empleo del método científico.

2.- Realizar diferentes actividades conectadas con la salida: Que incluyan la acción individual, el trabajo en pequeño grupo y el trabajo en gran grupo.

♦ Se comentan las fotografías hechas en la salida: los niños describen lo que ven en ellas.

♦ Se escuchan los sonidos grabados en el magnetófono y se intentan reconocer: el ruido de un camión, los pájaros del parque, los niños jugando,...

Utilizamos el material recogido para:

- Ordenar objetos de menor a mayor y de mayor a menor.
- Comparar, hallar semejanzas y diferencias.
- Iniciarse en la clasificación, ejemplo ¿son todas iguales? hojas anchas y hojas parecidas a agujas.
- Realizar sencillas colecciones de materiales recogidos: ejemplo de distintas rocas.
- Buscar relaciones entre los elementos: Cosas que son del parque (como piedras, animales, plantas,...) y cosas que no son del parque (como papeles, plásticos,...).
- Observar los caracoles, ¿Cómo andan? ¿Qué comen los caracoles?, buscar información en diferentes libros (CHINERY, 1980; GONZÁLEZ & AUSIN, 1982; PUJOL & NADAL, 1981; Y OTROS).
- Plasmar los resultados en murales, carteles... Si se trabaja por equipos comunicar a los otros equipos las actividades realizadas.
- Hacer dibujos sobre las cosas vistas en la salida. Podría hacerse un comic con viñetas que se refieran a la salida.
- Modelar en plastilina diferentes frutos observados: castañas, manzanas.
- Aprender canciones, adivinanzas, juegos relacionados con lo visto en la salida.
- Proyección de diapositivas, o vídeos que expliquen aspectos de la salida.
- Resolver fichas que plasmen los contenidos alcanzados por los niños.
- Con los alumnos con dificultades hacemos *actividades de refuerzo* de las anteriores.

3.- Hacer actividades complementarias: Que ayuden a ampliar los aprendizajes a los niños que han resuelto sin dificultades las actividades de desarrollo y consolidación. Por ejemplo:

- Con relación a la alimentación de los animales recogidos llevar al aula diferentes alimentos e investigar sus preferencias; si se ha recogido alguna planta olorosa como romero o rosas se puede hacer una colonia con ella.

- Se buscan cuentos con escenas del campo, de un parque...

- ¿Qué pasaría si las cosas recogidas, una pluma, piedras, hojas, una corteza... las echamos en un barreño con agua?

- Se visualizan diapositivas sobre las estaciones, comparando lo observado con otras estaciones del año.

- Hacer una dramatización de algún hecho observado.

4.- Hacer una evaluación posterior todos juntos, profesores y alumnos, para reafirmarse en el procedimiento seguido o buscar otro mejor. (¿Qué es lo que ha estado bien? ¿En qué hemos fallado? ¿El tiempo dedicado a cada actividad ha sido mucho o poco?...).

3. Conclusiones

Las salidas al entorno poseen un papel de gran importancia como recurso en la Educación Infantil.

Por su papel motivador: El profesor, partiendo de la información que tiene sobre los conocimientos previos del niño, presentará salidas fuera del aula que atraigan su interés, conecten con sus necesidades, y que el niño pueda relacionar con sus experiencias anteriores, para que se dé un aprendizaje significativo.

Por colaborar en el aprendizaje constructivista: El niño desde que nace comienza a construir nociones sobre el mundo que le rodea, a través de experiencias continuas sobre las propiedades de los objetos y de los seres vivos con los que interactúa. De esta forma consigue ir ordenando y sistematizando poco a poco la realidad que gobierna sus experiencias y construye su pensamiento. La enseñanza implica la construcción activa del significado por parte del que aprende. Este punto constructivista del aprendizaje resalta el hecho de que al requerirse cierto nivel de esfuerzo para construir significados, es, en último término, la persona que aprende la responsable de su propio aprendizaje (PORLAN ET AL., 1988). El aprendizaje como construcción del conocimiento es un proceso activo que realizan los niños, que implica su actuación sobre la realidad, su motivación, y la elaboración de interpretaciones y significados progresivamente ajustados a los aspectos del medio o de sí mismo que quiere conocer.

Por aplicar una metodología activa: El maestro debe desarrollar formas de trabajar que animen a los alumnos, tanto individual como colectivamente, a ser activos en el proceso de aprendizaje. El contacto con la realidad en la salida debe hacerse a través de la actividad del niño: una actividad manipulativa, sensorial, motriz e intelectual desarrollada en la medida de lo posible sobre la realidad misma, que utilice objetos y situaciones reales en vez de representaciones o imágenes de la realidad, siempre que se pueda acceder directamente a ella.

Los contenidos de esta etapa se articulan en torno a ámbitos de experiencia del pequeño y a la adquisición progresiva de los instrumentos que permiten explorar al máximo dichos ámbitos.

El educador al planificar actividades de enseñanza-aprendizaje debe tener en cuenta los tres tipos de contenidos.

Por aunar el juego con el aprendizaje: El maestro propone experiencias activas, en estrecha relación con los conocimientos previos de los alumnos y que satisfagan sus intereses, y ligadas al juego. Es imprescindible destacar la importancia del juego como la actividad propia de esta etapa (FRABBONI, 1986). El juego es un instrumento privilegiado para el desarrollo de las capacidades que se pretenden que alcance el niño, por el grado de actividad que comporta, por su carácter motivador, por las situaciones en que

se desarrolla y que permiten al niño globalizar, y por las posibilidades de participación e interacción que propicia, entre otros aspectos (MEC, 1992). Se evitará de esta manera la falsa dicotomía entre juego y trabajo escolar.

Por todo ello las salidas fuera del aula y el contacto directo con el entorno se convierten en recurso básico y primordial en Educación Infantil. Y para que la enseñanza/aprendizaje en Educación Infantil sea la adecuada es necesaria una buena organización de las actividades, no sólo las que se desarrollan dentro del aula sino muy especialmente las que transcurren fuera de ella.

Referencias Bibliográficas

- CAÑAL, P., GARCIA, J.E. & R. PORLAN, R. (1981). *La Ecología en la Escuela. Teoría y práctica de la educación ambiental*. Barcelona: Laia. Col. Cuadernos de Pedagogía, nº 10.
- CARMEN, M. L. DEL (1987)...Y nos fuimos un día al parque cercano a nuestro Cole, y ocurrió. En MEC: *Algunas experiencias educativas con los más pequeños*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- CHINERY, M. (1980). *Guía práctica ilustrada para «Los amantes de la Naturaleza»*. Barcelona: Blume.
- COMUNE DI REGGIO- EMILIA, (1984). *L'occhio se salta il muro. Una experiencia de Educación Infantil*. Comune Reggio-Emilia. Regione Emilia Romana. Madrid: M.E.C/Comunidad de Madrid.
- CORNELL, J.B. (1982). *Vivir la Naturaleza con los niños*. Barcelona: Ed. 29.
- FERNANDEZ, D. & JUSTICIA, D. (1987). *Recursos pedagógicos del entorno. Ciencias de la Naturaleza*. Madrid: Cincel.
- FRABBONI, F. (1986). *La educación del niño de cero a seis años*. Madrid: Cincel.
- GONZALEZ, P. & AUSIN, B. (1982). *Cómo criar y estudiar pequeños animales terrestres I y II*. Barcelona: Teide.
- LILLO, J. & REDONET, L.F. (1985). *Didáctica de las Ciencias Naturales 1. Aspectos generales de didáctica y metodología de las Ciencias Naturales*. Valencia: Ecir.
- M.E.C. (1992). *Caja Roja de Infantil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- PEAC (1981). *La enseñanza por el entorno ambiental*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- PORLAN, R., GARCIA, R.E. & CAÑAL, P. (Ed.) (1988). *Constructivismo y enseñanza de las Ciencias*. Sevilla: Diada.
- PUJOL, J. & NADAL, M. (1983). *Los animales y el medio. El descubrimiento del medio*. Barcelona: Blume.
- SECO, E. (1990). *Educación Infantil. Diseño curricular de aula*. Madrid: Cincel.
- TERES, M.D. & GARCIA, F. (1992). *Desarrollos curriculares para la educación infantil*. Madrid: Escuela Española.

Dirección de los autores:

CARMEN URONES JAMBRINA

Universidad de Salamanca
Facultad de Educación
Departamento de Didáctica de la Matemática y Didáctica de las Ciencias Experimentales
Paseo de Canalejas, 169
37008 - Salamanca

MIGUEL C. SÁNCHEZ-BARBUDO RUIZ-TAPIADOR

Universidad de Salamanca
Facultad de Educación
Departamento de Didáctica de la Matemática y Didáctica de las Ciencias Experimentales
Paseo de Canalejas, 169
37008 - Salamanca

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

URONES JAMBRINA, Carmen & SÁNCHEZ-BARBUDO RUIZ-TAPIADOR, Miguel C. (1997). La organización de salidas al entorno en educación infantil. *Revista [Electrónica] Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1(0)[Disponible en <http://www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/edinfant.htm>].